

En cuenta regresiva...

Ya nos faltan solo semanas para comenzar el primero de varios pasos que debemos seguir hacia el cumplimiento de una de las promesas del Padre para nuestra congregación, un lugar propio. Para este primer paso, que será el cambio temporal de sede, viene a mi mente el siguiente versículo de la Biblia con el cual Dios ha ministrado mucho mi corazón:

“Edificamos, pues, el muro, y toda la muralla fue terminada hasta la mitad de su altura, porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar.”
Nehemías 4: 6.

El momento en el que Nehemías nos relata que ocurrió esto, fue en uno de los momentos de mayor oposición a la obra a la que Dios les había llamado, al punto que debían edificar con una mano y empuñar la espada con la otra, pues todos sus enemigos estaban al acecho con un único propósito, no les permitirían terminar el muro. En esta oportunidad sus vidas estaban en riesgo, pero ellos consideraron este como un proyecto nacido en el corazón mismo de Dios, así que no importó el precio, ni la adversidad. La consecuencia de esa consciencia de llamamiento divino fue LA UNIDAD.

Creo que este camino de 18 meses que estamos por comenzar está en el corazón del Padre, y más que antes debemos estar, no solo unidos, sino activamente involucrados en todos los retos que este tiempo de transición nos depara. El versículo nos deja ver que no solo fue el llamado de Dios, sino que en ellos como pueblo también hubo una respuesta "... el pueblo tuvo ánimo...".

De mi parte les digo que mi familia y yo estamos listos, expectantes y dispuestos a dar lo mejor de nosotros en este tiempo único, y ustedes ¿están animados? Levantemos el corazón con determinación, que nadie se quede atrás, unámonos en torno a la voz de Dios para nosotros hoy y juntos pongamos el fundamento de tiempos nuevos e indescriptibles que estamos por comenzar a vivir, no solo como congregación, sino también a nivel familiar y personal.

Con Amor en Cristo.

Tato, Janet, Juan Camilo y Tomás.